

Umbrav itae

Autor: Georg, Heym

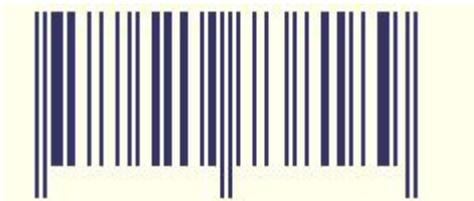
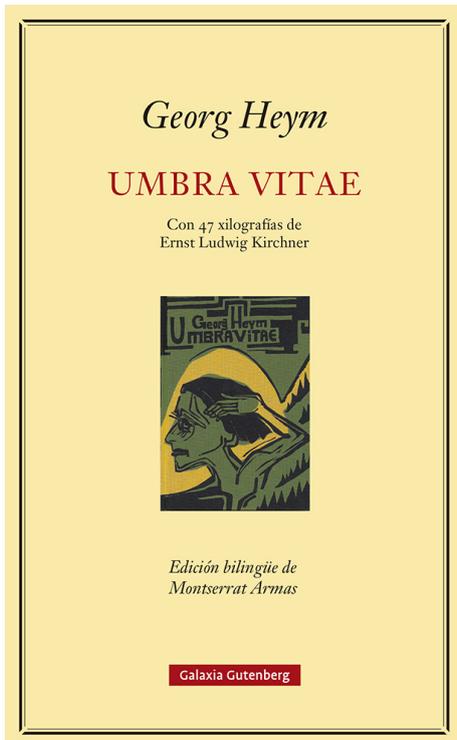
Galaxia Gutenberg

ISBN: 978-84-19738-18-9 / Tapa dura / 296pp | 130 x 210 cm

Precio: \$ 35.000,00

Georg Heym (1887-1912) forma parte de la llamada primera etapa del Expresionismo alemán (1910-1914). A pesar de su muerte prematura con solo veinticuatro años, Heym ocupa un lugar destacado entre los grandes nombres de la literatura expresionista como Gottfried Benn, Georg Trakl o Else Lasker-Schüler. *Umbrav itae*, publicado de manera póstuma el mismo año de su muerte, es la obra que lo consagra. Los poemas de este libro, más maduro y osado que *El día eterno* (1911), recogen una atmósfera de amenaza y peligro que se agazapa en la sombra, envolviendo al poeta y revelándole como en sueños, proféticamente, los tormentos de la guerra, el sufrimiento y la aniquilación del ser humano, y su propio final. *Umbrav itae* no tardó en despertar el interés del artista Ernst Ludwig Kirchner, quien realizó una serie de grabados en madera para la reedición del libro en 1924. El resultado no solo funde texto e imagen, sino que nos narra dos historias: la de dos hombres que han sufrido, dos hermanos espirituales que transmiten el presentimiento o la experiencia de la muerte. La conjunción de imagen y texto hace de *Umbrav itae* una obra de culto para poetas y artistas.

Georg Heym (1887-1912) forma parte de la llamada primera etapa del Expresionismo alemán (1910-1914). A pesar de su muerte prematura con solo veinticuatro años, Heym ocupa un lugar destacado entre los grandes nombres de la literatura expresionista como Gottfried Benn, Georg Trakl o Else Lasker-Schüler.



Georg, Heym

(Monciervo, 30 de octubre de 1887 - Berlín, 16 de enero de 1912) fue un escritor expresionista alemán.

Nació en Monciervo, en la Baja Silesia. A lo largo de su corta vida estuvo constantemente en conflicto con las convenciones sociales. Sus padres, miembros de la clase media guillermina, tenían problemas para comprender el comportamiento rebelde de su hijo. La propia actitud de Heym hacia sus padres fue paradójica: por una parte tenía un profundo afecto hacia ellos, pero, por otra, una fuerte resistencia a cualquier intento de suprimir su individualidad y autonomía.

En 1900 se trasladó a Berlín, y comenzó, sin éxito, a asistir a una serie de diferentes escuelas. Finalmente, llegó al Friedrich-Wilhelms-Gymnasium de Neuruppin, en Brandemburgo. Estaba muy insatisfecho, y como una forma de lograr alguna liberación comenzó a escribir poesía. Después de su graduación se fue a estudiar derecho a Wurzburg, comenzando a escribir también obras de teatro. Sin embargo, los editores ignoraro